



La expansión del formato *online* abre oportunidades para trabajadores, pero su consolidación dependerá de resultados concretos de inserción laboral.

IVÁN SILVA I.

La educación técnico-profesional (ETP) en Chile está dejando atrás su formato tradicional. Impulsada por un mercado laboral que exige actualización continua, la modalidad 100% a distancia no solo gana terreno, sino que comienza a consolidarse como una respuesta estructural para quienes deben compatibilizar empleo, familia y formación.

De esta manera, el formato ha comenzado a atraer especialmente a aquellos que buscan reconvertirse sin salir del mercado laboral, como ocurre con técnicos que necesitan actualizar habilidades digitales o personas que combinan jornadas extensas con responsabilidades familiares.

FLEXIBILIDAD Y COMPETENCIAS DIGITALES EN LA ECS:

Educación TP a distancia gana terreno, pero su validación se juega en el empleo

Este cambio redefine el acceso y permanencia en el sistema formativo. Así, la flexibilidad pasa a convertirse en una condición mínima para sostener trayectorias laborales cada vez menos lineales y más expuestas a procesos de reconversión.

NUEVO ESTÁNDAR FORMATIVO

En ese contexto, instituciones como la Escuela de Comercio y Servicios (ECS) han acelerado su transición hacia modelos completamente en línea. "Volcarnos hacia la educación a distancia es responder a las expectativas de personas que demandan flexibilidad y acompañamiento, pero que también buscan fortalecer sus competencias digitales", señala Fernando Martínez, rector de la ECS.

Detrás de esta evolución convergen, al menos, tres transfor-

maciones. Por una parte, la actualización digital se instala como requisito mínimo de empleabilidad, desplazando la centralidad del título inicial frente a la necesidad de aprendizaje continuo. Al mismo tiempo, el autoempleo y la innovación se consolidan como trayectorias cada vez más frecuentes. Además, se suma un cambio en el estándar formativo: las carreras técnicas integran de forma sistemática competencias en digitalización, innovación y sustentabilidad, hoy exigencias básicas del mercado laboral.

BRECHA PERSISTENTE

Sin embargo, estos avances no han sido suficientes para cerrar las brechas. La distancia entre habilidades disponibles y las demandas del mercado persiste, especialmente en áreas como logística digital, co-

mercio exterior y ciberseguridad.

Frente a este desajuste —explica Martínez—, la educación TP comienza a reconfigurar su oferta en torno al *reskilling* y *upskilling* (entendidos como optimización y capacitación), buscando acortar la distancia entre formación y empleo. En el caso de la ECS, esto se traduce en programas diseñados en diálogo con empleadores y en seguimiento de egresados para medir resultados laborales y acompañar su inserción.

A ello se suma la incorporación de docentes activos en el mundo productivo, lo que contribuye a reducir la brecha entre formación y práctica en un entorno de acelerada obsolescencia de habilidades.

Con todo, la educación TP a distancia deja de ser una alternativa y se posiciona como un componente estratégico. Pero su legitimidad dependerá de traducir la flexibilidad en empleabilidad efectiva.



Fernando Martínez, rector de la ECS.